



unánimes

Estudios bíblicos

37- La gloria de Dios

www.unanimes.org



Estudios bíblicos

37.- La gloria de Dios

1. La manifestación de la gloria de Dios a los hombres es Su Hijo

Juan 1:14

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre.

Juan 13:31-32

Entonces, cuando salió, dijo Jesús:

--Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él.

Si Dios es glorificado en él, Dios también lo glorificará en sí mismo, y en seguida lo glorificará.

2. Shekinah

El término significa la gloria o radiancia de Dios o presencia de Dios. Es derivado del verbo Hebreo 'sakan' o 'shachan' - que significa morar o residir, y se usa para denotar la habitación o morada de Dios, especialmente en el Templo de Jerusalén.

En hebreo rabínico antiguo, la palabra se usa con frecuencia para referirse a los nidos y a la costumbre de las aves de habitar en ellos. De la misma manera, en el pensamiento judío clásico la Shekinah se refiere a la habitación o morada de la presencia divina, hasta el punto de que en la proximidad a la Shekinah se percibe con mayor fuerza la comunión con Dios. El término Shekinah, en consecuencia, fue usado por los judíos para denominar la manifestación de la presencia de Dios en el Tabernáculo, y después en el Templo de Salomón.

3. En el desierto

Cuando el Señor sacó a Israel de Egipto, fue delante de ellos como una "Columna de nube" y como una "Columna de Fuego"; éste era el símbolo de su presencia entre su gente. Este símbolo luego se convirtió, en el Tabernáculo, en la Shekinah.

Éxodo 13:21

Jehová iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduvieran de día y de noche.

4. Cuando les fue entregada la ley

Éxodo 19-16-18

Aconteció que al tercer día, cuando vino la mañana, hubo truenos y relámpagos, una espesa nube cubrió el monte y se oyó un sonido de bocina muy fuerte. Todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció.

Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios, y ellos se detuvieron al pie del monte.

Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en medio del fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía violentamente.

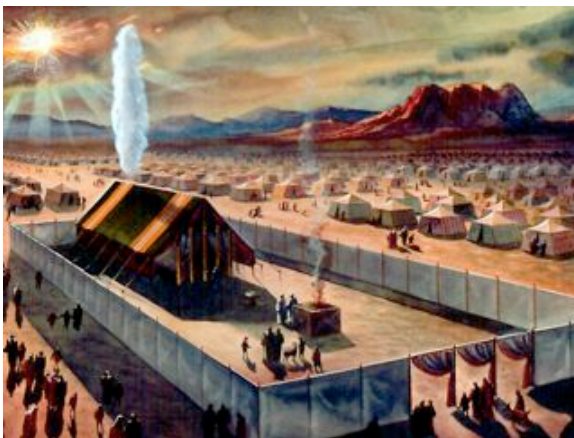
5. En el Tabernáculo

Éxodo 40:34-38

Entonces una nube cubrió el Tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el Tabernáculo.

Moisés no podía entrar en el Tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba.

En todas sus jornadas, cuando la nube se alzaba de encima del Tabernáculo, los hijos de Israel se ponían en marcha; pero si la nube no se alzaba, no se movían hasta el día en que ella se alzaba, porque la nube de Jehová estaba de día sobre el Tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a la vista de toda la casa de Israel. Así ocurría en todas sus jornadas.



Números 9:15-23

El día que el Tabernáculo fue erigido, la nube cubrió el Tabernáculo sobre la tienda del Testimonio. Por la tarde había sobre el Tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana.

Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego.

Cuando se alzaba la nube del Tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube paraba, allí acampaban los hijos de Israel.

Al mandato de Jehová los hijos de Israel partían, y al mandato de Jehová acampaban; todos los días que la nube estaba sobre el Tabernáculo permanecían acampados.

Cuando la nube se detenía sobre el Tabernáculo muchos días, entonces los hijos de Israel guardaban la ordenanza de Jehová y no partían.

Y cuando la nube estaba sobre el Tabernáculo pocos días, al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían.

Cuando la nube se detenía desde la tarde hasta la mañana, y a la mañana la nube se levantaba, ellos partían; o si había estado un día, y a la noche la nube se levantaba, entonces partían.

Si la nube se detenía sobre el Tabernáculo dos días, un mes o un año, mientras la nube permanecía sobre él, los hijos de Israel seguían acampados y no se movían. Pero cuando ella se alzaba, ellos partían.

Al mandato de Jehová acampaban, y al mandato de Jehová partían. Así guardaban la ordenanza de Jehová, como Jehová lo había dicho por medio de Moisés.

Levítico 9:23,24

*Luego entraron Moisés y Aarón en el Tabernáculo de reunión. Cuando salieron, bendijeron al pueblo, y **la gloria de Jehová se manifestó a todo el pueblo.***

Salió fuego de la presencia de Jehová y consumió el holocausto con las grasas que estaban sobre el altar. Al ver esto, todos los del pueblo alabaron y se postraron sobre sus rostros.

Números 16:42

*Aconteció que cuando se juntó la congregación contra Moisés y Aarón, miraron hacia el Tabernáculo de reunión y **vieron que la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová.***

6. En la tierra prometida

Es probable que después de la entrada en Canaán, esta nube de gloria se estableció en el interior del tabernáculo, sobre el arca de la alianza, en el lugar más santo. La referencia que tenemos es de cuando Salomón trajo el Arca del Pacto a Jerusalem.

1 Reyes 8:1-11

Entonces Salomón reunió ante sí, en Jerusalén, a los ancianos de Israel, a todos los jefes de las tribus y a los principales de las familias de los hijos de Israel, para traer el Arca del pacto de Jehová de la ciudad de David, que es Sión.

Se reunieron con el rey Salomón todos los hombres de Israel en el mes de Etanim, que es el mes séptimo, el día de la fiesta solemne.

Cuando llegaron todos los ancianos de Israel, los sacerdotes levantaron el Arca, y trasladaron el Arca de Jehová, junto con el Tabernáculo de reunión y todos los uten-

silios sagrados que estaban en el Tabernáculo, los cuales llevaban los sacerdotes y levitas.

El rey Salomón, y toda la congregación de Israel que se había reunido junto a él, estaban delante del Arca, sacrificando ovejas y bueyes, que por su cantidad no se podían contar ni calcular.

Después, llevaron los sacerdotes el Arca del pacto de Jehová a su lugar, en el santuario de la Casa, al Lugar santísimo, debajo de las alas de los querubines, pues los querubines tenían extendidas las alas sobre el lugar del Arca, y así cubrían los querubines el Arca y sus varas por encima.

Sacaron las varas de manera que sus extremos se podían ver desde el Lugar Santo, que está delante del Lugar santísimo, pero no se podían ver desde más afuera; y así han quedado hasta hoy.

En el Arca no había cosa alguna, sino las dos tablas de piedra que allí había puesto Moisés en Horeb, donde Jehová hizo un pacto con los hijos de Israel, cuando salieron de la tierra de Egipto.

*Al salir los sacerdotes del santuario, **la nube llenó la casa de Jehová.***

*Y los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar a causa de la nube, **porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová.***

6.1. La dedicación del Templo de Salomón

Cuando Salomón terminó de construir el primer templo, la gloria de Jehová se manifestó en el día en que se le dedicó su templo. La oración de dedicación de Salomón es un tipo de lo que había de venir, a saber:

6.1.1. La confesión de que no hay ningún justo sobre la tierra

El paralelismo con las afirmaciones apostólicas es asombroso. Pablo afirma, sin dudas, que todos somos pecadores y como resultado de nuestra desobediencia, estamos separados de la presencia de Dios.

2 Crónicas 6:36

Cuando pequen contra ti (pues no hay hombre que no peque), y te enojes contra ellos, y los entregues a sus enemigos, para que sus conquistadores los lleven cautivos a otras tierras, lejos o cerca

Romanos 3:9-10

Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? ¡De ninguna manera!, pues hemos demostrado que todos, tanto judíos como gentiles, están bajo el pecado.

Como está escrito: «No hay justo, ni aun uno...»

Romanos 3:23

por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios...

6.1.2. El arrepentimiento, la conversión y el rescate de la cautividad

El principio del reconocimiento de culpa y la decisión de cambio de rumbo (arrepentimiento) estaba presente en la oración de Salomón y luego en la de Pedro en su discurso al Sanedrín.

2 Crónicas 6:37

...si ellos vuelven en sí en la tierra adonde los hayan llevado cautivos; si se convierten y oran a ti en la tierra de su cautividad, y dicen: "Pecamos, somos culpables, impiamente hemos actuado"

Hechos 3:19-20

Así que, arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de consuelo, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado.

2 Crónicas 6:38-42

si se convierten a ti de todo su corazón y de toda su alma en la tierra de su cautividad, donde los hayan llevado cautivos, y oran hacia la tierra que tú diste a sus padres, hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la Casa que he edificado a tu nombre; tú oirás desde los cielos, desde el lugar de tu morada, su oración y su ruego, ampararás su causa y perdonarás a tu pueblo que pecó contra ti.



»Ahora, pues, Dios mío, te ruego que estén abiertos tus ojos y atentos tus oídos a la oración en este lugar. »Jehová Dios, levántate ahora para habitar en tu reposo, tú y el Arca de tu poder; Jehová Dios, sean vestidos de salvación tus sacerdotes, y tus santos se regocijen en tu bondad.

Jehová Dios, no rechaces a tu ungido; acuérdate de tus misericordias para con tu siervo David».

Juan 8:34

Jesús les respondió:

--De cierto, de cierto os digo que todo aquel que practica el pecado, esclavo es del pecado.

Juan 8:36

Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres.

6.1.3. Y entonces Dios se manifestó

2 Crónicas 7:1-3

Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos y consumió el holocausto y los sacrificios; y la gloria de Jehová llenó la Casa.

Y no podían entrar los sacerdotes en la casa de Jehová, porque la gloria de Jehová la había llenado.

Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la Casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron a Jehová, diciendo: «Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre».

La Shekinah probablemente permaneció en el primer templo, el construido por Salomón, en el más santo de los lugares (Lugar Santísimo) como el símbolo de la presencia de Jehová durante todo el tiempo que el templo permaneció de pie.

7. Cuando desaparece la Shekinah

La Shekinah residió en el Lugar Santísimo después de que el Templo de Salomón fue construido. Ezequiel describe cómo el Shekinah se apartaba del templo, en las etapas antes de que Dios permitiera que el templo fuera destruido por los babilonios, debido a que su pueblo estaba abominando contra Él. En primer lugar, la Shekinah se trasladó desde el Lugar Santísimo hasta el umbral del Templo (Ezequiel 9:3). Entonces, "la gloria del Señor" se trasladó desde el umbral de la Puerta Oriental (Ezequiel 10:18-19). Por último, la presencia del Señor se trasladó al Monte de los Olivos, donde "se puso sobre la montaña" antes de salir de la ciudad (Ezequiel 11:23).

Ezequiel 9:1-3

Entonces clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: «¡Los verdugos de la ciudad han llegado y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir!»

Y seis hombres venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano. Al entrar, se detuvieron junto al altar de bronce.

La gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, hacia el umbral de la casa

8. La gloria de Dios abandona el templo

Ezequiel 10:1-19

Miré, y vi que sobre la bóveda que estaba sobre la cabeza de los querubines había como una piedra de zafiro, que tenía el aspecto de un trono que apareció sobre ellos. Habló al hombre vestido de lino, y le dijo: «Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, llena tus manos de carbones encendidos de entre los querubines y espárcelos sobre la ciudad». Y entró a vista mía.

Los querubines estaban a la mano derecha de la casa cuando este hombre entró; y la nube llenaba el atrio de adentro.

Entonces la gloria de Jehová se elevó de encima del querubín hacia el umbral de la puerta; la casa se llenó de la nube y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de Jehová.

Y el estruendo de las alas de los querubines se oía hasta el atrio de afuera, como la voz del Dios omnipotente cuando habla.

Aconteció, pues, que al mandar al hombre vestido de lino, diciendo: «Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines», él entró y se detuvo entre las ruedas.

Un querubín extendió su mano de en medio de los querubines al fuego que estaba entre ellos, y tomó de él y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino, el cual lo tomó y salió.

Y apareció en los querubines la figura de una mano de hombre debajo de sus alas.

Miré, y vi cuatro ruedas junto a los querubines, junto a cada querubín una rueda; y el aspecto de las ruedas era como de crisólito.

En cuanto a su apariencia, las cuatro eran de una misma estructura, como si estuviera una en medio de otra.

Cuando andaban, hacia los cuatro frentes andaban; no se volvían cuando andaban, sino que al lugar donde se volvía la primera, en pos de ella iban; no se volvían cuando andaban.

Todo su cuerpo, sus espaldas, sus manos, sus alas y las ruedas, todo estaba lleno de ojos alrededor de sus cuatro ruedas.

A las ruedas, oyéndolo yo, se les gritaba: «¡Rueda!»

Cada uno tenía cuatro caras: la primera era un rostro de querubín, y la segunda, de hombre; la tercera era una cara de león, y la cuarta una cara de águila.

Se elevaron los querubines; este es el ser viviente que vi en el río Quebar.

Cuando andaban los querubines, andaban las ruedas junto con ellos; y cuando los querubines alzaban sus alas para elevarse de la tierra, las ruedas tampoco se separaban de ellos.

Cuando se detenían ellos, ellas se detenían, y cuando ellos se elevaban, se elevaban con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en ellas.

Entonces la gloria de Jehová se elevó de sobre el umbral de la casa, y se puso sobre los querubines.

Y alzando los querubines sus alas, se elevaron de la tierra ante mis ojos. Cuando ellos salieron, también las ruedas se elevaron al lado de ellos, y se detuvieron a la entrada de la puerta oriental de la casa de Jehová; y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

Ezequiel 11:23

Después alzaron los querubines sus alas, y las ruedas iban en pos de ellos y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos.

La gloria de Jehová se elevó de en medio de la ciudad y se puso sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

9. Las primeras manifestaciones de la gloria con la venida de Jesús

Lucas 2:8-14

Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su rebaño.

*Y se les presentó un ángel del Señor y **la gloria del Señor los rodeó de resplandor**, y tuvieron gran temor.*

Pero el ángel les dijo:

--No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.

Esto os servirá de señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

Repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían:

«¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!»

10. Un adelanto del reino de Dios y de Su gloria.

En el pasaje de la transfiguración, se ve el resplandor de su gloria y la epifanía. La gloria se manifiesta de nuevo en forma de nube envolvente.

Lucas 9:27-35

Pero en verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte hasta que vean el reino de Dios.

Como ocho días después de estas palabras, Jesús tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar.

*Mientras oraba, la apariencia de su rostro cambió y su vestido se volvió **blanco y resplandeciente**.*

Y dos varones hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías.

*Estos aparecieron **rodeados de gloria**; y hablaban de su partida, que Jesús iba a cumplir en Jerusalén.*

*Pedro y los que lo acompañaban estaban rendidos de sueño; pero, permaneciendo despiertos, **vieron la gloria de Jesús** y a los dos varones que estaban con él.*

Y sucedió que, mientras estos se alejaban de él, Pedro dijo a Jesús:

-Maestro, bueno es para nosotros estar aquí. Hagamos tres enramadas, una para ti, una para Moisés y una para Elías.

Pero no sabía lo que decía.

*Mientras él decía esto, **vino una nube que los cubrió**; y tuvieron temor al entrar en la nube.*

Y vino una voz desde la nube, que decía: «Este es mi Hijo amado; a él oíd».

11. El Espíritu de Dios y la Shekinah

En el Nuevo Testamento se asemeja con frecuencia la *Shekinah* a la presencia o habitación del Espíritu Santo en el creyente, constituyendo un paralelo a la presencia de Dios en el Templo de Salomón. La *Shekinah* está vinculada a la profecía en el cristianismo de la misma manera que en el judaísmo:

2 Pedro 1:21

porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo

12. El nuevo Lugar Santísimo y la Shekinah

Jesús, como sumo sacerdote en el Día del Perdón (Yum Kippur), con su muerte entró al Lugar Santísimo (en los cielos) presentando el sacrificio perfecto. Siendo que este sacrificio fue aceptado por el Padre, el Señor obtuvo para nosotros eterna redención.

Hebreos 9:11-12

Pero estando ya presente Cristo, Sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

Como resultado de su sacrificio, nos dio acceso a entrar nosotros también delante de la presencia de Dios.

Hebreos 10:19-20

Así que, hermanos, tenemos libertad para entrar en el Lugar santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne.

Es por su sacrificio que el Espíritu Santo puede venir a habitar en el creyente. Jesús, sabiendo eso, se atrevió a prometer con anterioridad la venida del Espíritu Santo.

Juan 16:7

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.

Una vez que nuestro Sumo Sacerdote, Jesús, consumó el sacrificio, y como resultado de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas, cada creyente se convierte en Templo donde habita el Señor, por lo tanto, el Lugar Santísimo y la Shekinah están en el nacido de nuevo, en aquel que es casa del Espíritu, que es el escenario donde se manifiesta la gloria de Dios.

2 Corintios 2: 6:16

Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo.